



## **PRIMER FESTIVAL DE LA MEMORIA INDÍGENA 2012**

**Palabras del Sr. Gobernador de Risaralda  
Dr. Carlos Alberto Botero López**

**Viernes, 23 de noviembre de 2012  
Parque Recreacional Comfamiliar Galicia**

Los libros de historia señalan que en agosto de 1540, hace ya 472 años, llegó a éstas tierras un grupo de expedicionarios encabezados por el Mariscal Jorge Robledo, en busca del oro quimbaya, quienes fundaron una ciudad que bautizaron con el nombre de Cartago. Aquella aldea sobrevivió hasta 1691, cuando sus habitantes decidieron trasladarla a la otra orilla del río La Virginia, en donde hoy se erige la más importante ciudad del norte del Valle del Cauca.

La segunda fundación ocurrió en agosto de 1863, cuando el padre Remigio Antonio Cañarte regresó sobre los pasos del Mariscal Robledo para refundar la ciudad en los predios que pertenecieron a don Francisco Pereira Martínez, para cumplir la última voluntad de éste destacado abogado y hombre público. En su memoria, a aquella villa se le dio el nombre de Pereira.



Pero en verdad, desde muchos siglos atrás, esta región será un importante centro poblado de gran movimiento productivo, debido a la explotación de sal que en la antigüedad prácticamente era la moneda que circulaba en el comercio entre los pueblos indígena. Se afirma que este sitio, conocido como el Salado de Consotá, tiene más de 5.800 años, lo que quiere decir que es más antigua que Machu Pichu y las pirámides de Egipto.

Se trata de una zona de gran valor histórico y arqueológico donde habitaron los quimbayas, la cual fue redescubierta por un grupo de docentes e investigadores de la Universidad Tecnológica de Pereira, liderado por los antropólogos Carlos López y Marta Cecilia Cano. Este trabajo ha permitido realizar descubrimientos arqueológicos de inmenso valor, así como también una importante pictografía, minas de sal, oro y cobre de 5.800 años de antigüedad.

Sin embargo ese trabajo de descubrimiento de este sitio maravilloso apenas está comenzando. Como decía alguien: el Salado Consotá es un libro de 10.000 años que aún no se ha leído. Y, para completar, es





un tesoro arqueológico de Pereira que muchos de quienes aquí habitamos ni siquiera sabemos que existe.

Por ello, celebro muy positivamente la iniciativa de Comfamiliar Risaralda se apoyar la tarea de investigación y divulgación que de este lugar que realiza la Universidad Tecnológica de Pereira, a través de la apertura de este bello sitio, Consotá, que se convertirá en nuevo atractivo del Parque Recreacional Galicia.

Los visitantes tendrán la oportunidad única y enriquecedora de recorrer una muestra de las memorias indígenas de distintas regiones de Colombia, así como también una recreación de la colonización antioqueña y una réplica de la ciudad del siglo pasado.

Hace un año ya que la UNESCO declaró el paisaje cultural cafetero, del cual hacemos parte, como patrimonio de la humanidad, lo que significa que contamos con un escenario apropiado para difundir estos valores históricos, arqueológicos y artísticos, así como para promocionar nuestros atractivos paisajísticos y culturales.





Desde el 2004, el Salado de Consotá fue declarado zona de Influencia Arqueológica por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia, al tiempo que el Ministerio de Cultura lo consideró como Monumento de Orden Nacional en ese mismo año.

Así que en vísperas de la conmemoración del Sesquicentenario de Fundación de Pereira tenemos muchas razones para sentirnos orgullosos de nuestro pasado y muchos motivos para avanzar hacia el rescate de estos valores arqueológicos y pictóricos, cuya dimensión real aún no conocemos, pero que hablan de la riqueza cultural e histórica de esta tierra.

Nuestro reconocimiento a Comfamiliar Risaralda por esta valiosa iniciativa, la cual se convertirá en poco tiempo en un nuevo atractivo de este parque, para propios y extraños.

Muchas gracias

